

# Una pareja mediática

Texto y foto ANAISIS HIDALGO RODRÍGUEZ

David Izaguirre Salgueiro y Aida María López Mendoza son dos jóvenes que tras iniciar en Bayamo la fase III del ensayo clínico del candidato vacunal Abdala (CIGB-66), uno de los cinco inmunógenos cubanos anti Covid-19, se han tornado en una pareja mediática, aunque no tienen un vínculo sentimental.

Cada uno lleva su propia vida, sin embargo, tienen muchos puntos de contacto, por ejemplo: son hijos de esta acogedora ciudad, pertenecen a igual área de Salud (en el edificio de 18 plantas), conviven en igual barrio; se formaron en el sector de la Salud Pública, y se suma a estas coincidencias el hecho de ser los primeros voluntarios de Bayamo en ser vacunados con el candidato vacunal Abdala.

Desde entonces, las cámaras y las grabadoras no les resultan ajenas y hoy hablan con más naturalidad de su experiencia, e incluso, postean en las redes sociales.

Ambos son sencillos y entregados, formados en familias humildes, defensoras y hacedoras de ciencia, fruto de esta Revolución, por eso nadie vio con escepticismo que aceptaran formar parte del ensayo clínico que, desde el 22 de marzo, tiene lugar en nuestra urbe, en aras de demostrar la eficacia, seguridad e inmunogenicidad de este candidato vacunal.

## ROMPER EL HIELO

"Todo fue obra del azar. Precisamente esa mañana salí de guardia y llegué muy temprano. Hice el número seis en pasar al sitio clínico, pero como soy joven y saludable no tuve problemas durante el



control de los signos vitales", comenta David Izaguirre Salgueiro.

"No me sentí nervioso, pero sí tenía esa sensación, ese salto que te da cuando te enfrentas a algo por primera vez. El pinchazo es algo que incomoda, pero no como para salir corriendo.

"Todo el proceso en el Centro médico ambulatorio fue muy dinámico, cumpliendo con el distanciamiento físico y las normas de bioseguridad.

"El personal es muy profesional y estaba pendiente de todo. Yo no tuve siquiera reacción local, que es lo más frecuente", describe Izaguirre Salgueiro, quien se desempeña como Médico General Integral.

Aunque Aida María López Mendoza es ortodoncista, en la Clínica de Especialidades Estomatológicas, de la Ciudad Monumento Nacional, y su profesión acontece entre el ir y venir de batas blancas, la experiencia no dejó de provocarle nervios, algo explicable ante el protocolo y el personal del sector expectante del proceso, sin antecedentes en esta oriental provincia.

A unos metros de distancia, David, el primer voluntario granmense, es vacunado. El salón se estremece por los aplausos, en lo que otra aguja penetra en el hombro de Aida. Hay regocijo en todos los rostros. Los celulares del propio personal de Salud eternizan el momento y sellan con una instantánea la

amistad entre estos dos jóvenes que marcan el inicio en Granma de la tercera fase del ensayo.

## LA FUERZA DE UN PAÍS

"Uno siente orgullo de ser un joven de esta Revolución, de pertenecer al sector de la Salud y de recibir este candidato vacunal contra la Covid-19, obra del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, una institución en la cual los jóvenes científicos han puesto su talento en concretar este momento.

"En lo personal, felicito a todo el personal médico, al de enfermería, al de transporte, muy importante para garantizar el flujo del ensayo en el que el pueblo de Cuba tiene una gran esperanza", expone Izaguirre Salgueiro.

"Ser partícipe de este suceso es un orgullo, porque es por el bien de todos. Tengo mucha fe en su eficacia", comenta Aida María.

Su hijo Alejandro, de nueve años, no puede ocultar la admiración que siente hacia su madre. Desde entonces, hurga en las redes sociales para descubrir si hay alguna noticia sobre su mamá.

"En casa nos vacunamos mi tía, mi mamá y mi esposo. Todos tenemos fe en que el ensayo será un éxito. Ya me aplicaron la segunda dosis. Pude haber recibido el candidato a vacuna o el placebo. En cualquiera de los casos yo estoy muy contenta y mi familia también.

"Exhorto a la población a que se vincule a este ensayo clínico, porque Cuba va por más, Cuba va para todos", comentó optimista Aida María.

El respaldo de los jóvenes crece en el día a día. Ya Granma supera los seis mil voluntarios que, confiados en la Ciencia cubana, ponen su hombro para salvar vidas.

## CASAS DE CULTIVOS PROTEGIDOS LA PUPA

# Punto de partida

Por JUAN FARRELL VILLA  
Fotos LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA

Inmersos en la campaña de primavera, recién iniciada, el colectivo de casas de cultivos protegidos de La Pupa, en Granma, cuenta con 12 sembradas de tomate, pimiento y pepino, y las restantes siete están en la etapa de preparación.

Precisamente, por los predios en que está enclavado el módulo en desarrollo, a la entrada de la Ciudad Monumento Nacional, comenzó el recibimiento del equipo los Alazanes, coronados campeones de la ya histórica 60 Serie nacional de béisbol.

Yendris Reyes Matos, director de la unidad, destacó que sus trabajadores tienen el propósito de contribuir al autoabastecimiento municipal y a la venta de ajíes picantes de la denominada variedad Serrano, en mo-



Yuslenis Alcolea Aparicio

neda libremente convertible, mediante contrato con la Unidad empresarial de base (UEB) Frutas Selectas Granma.

Subrayó que la recuperación de la instalación ha sido paulatina, ya disponen del sistema de riego, de fertilizantes y trabajan con productos biológicos y orgánicos, como tabaquina, hidrato de calcio, entre otros, con favorables rendimientos agrícolas.

Al filo del mediodía, encontramos en plena actividad a varios de los protagonistas en la recolección del apetitoso alimento y a otros en labores imprescindibles para asegurar la calidad de la producción.

Félix Borge Chang, operario especializado, atiende las casas plantadas de ajíes picantes, con que, dice, buscarán la divisa para la adquisición de los insumos, el mantenimiento e inversión en el centro, además de repartir las utilidades, según los resultados.

"Esta labor no es fácil, para entregar un producto de excelencia hay que batirse duro, sobre todo en la limpia y deshoje del tallo hacia abajo, con un intenso calor", comentó el destacado obrero, quien se siente beneficiado por los ingresos, tras la aplicación de la reforma general de salario, como parte de la Tarea Ordenamiento.

Mientras, Edisnel Aparicio Tamayo es un joven que a sus 30 años de edad quiere aportar cada día más, de ahí que tras cumplir con la tarea de fumigación temprano en la mañana, se suma a la atención directa de la plantación del tomate de ensalada.

"Llevo dos años aquí y me ha ido bastante bien. Estamos tirando con lo que tenemos y esperamos



seguir mejorando con más producción, enfrentando la Covid-19 con la utilización de los desinfectantes y los demás medios de protección".

Yuslenis Alcolea Aparicio es técnica en Agronomía y siente nostalgia de su vida estudiantil en el Instituto politécnico de Mabay. No obstante, señala que se va acostumbrando a la actividad laboral.

"Mi familia está orgullosa por mis resultados, yo quisiera seguir superándome, hasta convertirme en ingeniera", dijo la novel trabajadora, quien recientemente cumplió 19 años.

Por su parte, Esperanza Martínez Martínez, fundadora de la unidad, manifiesta optimismo por el futuro productivo y el dinamismo que le impregna la juventud, que, junto a los más longevos, están dando la pelea.

"Si la salud lo permite, no pienso jubilarme, ahora tengo mejor ingreso salarial y puedo también aportar mi experiencia a los que inician".